



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;
Tel. (416) 963-9073
www.iglesiabautistacastellana.ca
ibcastellana@rogers.com

Noviembre 9 de 2008

UNA TRAVESÍA DE REGOCIJO

Filipenses 2:18

18 Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.

Introducción: Hola, ¿cómo está mi querido lector? En esta oportunidad quisiera quitarle un momento de su ocupado tiempo para darle algunas razones del porque debemos regocijarnos a pesar de las circunstancias negativas por las cuales a veces tenemos que atravesar. Probablemente en este preciso instante en que está leyendo estas líneas, usted está encarando contrariedades que lo ponen ansioso, le quitan el sueño, lo sumen en un nerviosismo que puede estar afectando su relación con otros. Bueno, de ser así, creo que las palabras del apóstol Pablo pueden servirle de gran consuelo.

Si usted observa con atención, en esta carta podrá notar como Pablo hace un llamado enfático a regocijarnos, y esto, teniendo en cuenta que el apóstol, a las horas que escribía estas palabras, estaba prisionero (compare 1:7, 13, 16). En el capítulo 2:18 escribe, "...gozaos y regocijaos también vosotros conmigo;" en el 31, "Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto es escribiros las mismas cosas;" 4:4, una vez más, "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" En todos estos casos la palabra griega (idioma original en que se escribió el Nuevo Testamento) es exactamente la misma. Pablo pide a los creyentes que vivan con alegría exuberante, con alborozo a pesar de las circunstancias adversas de la vida. Ahora, déjeme enumerarle seis razones poderosas por las cuales Pablo nos llama a este gozo:

1. Por el placer de disfrutar comunión mutua

En cap. 1:4 dice que ruega a Dios "... *con gozo por todos vosotros*" y en el v.5 da la razón, "por vuestra comunión." En el v.7b dice que "*os tengo en el corazón*" y luego "*sois participantes conmigo de la gracia.*" La comunión apunta a esa participación mutua que hay entre los creyentes de las bendiciones que otorga el evangelio de Cristo. Y no hay nada más alentador en medio de las crisis que saber que no estamos solos, sino que hay otros que participan con nosotros en tales adversidades. Amigo, recuerde, alguien lo tiene a usted en el corazón en este preciso instante, no está solo, especialmente, el Señor.

IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA



Pastor: Edgardo Piesco



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;
Tel. (416) 963-9073
www.iglesiabautistacastellana.ca
ibcastellana@rogers.com

2. Por el placer de que Cristo está siendo predicado

En el cap. 1:15, Pablo menciona que algunas personas predicaban a Cristo con intenciones no sinceras, sin embargo, en el v.18 indica que esto no es causa de preocupación para él, al contrario, le produce sumo gozo por el hecho de que, “...de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.” A veces perdemos de vista la satisfacción que produce en el alma saber que el evangelio se está predicando en todo el mundo y que almas están llegando a los pies de Cristo. Cuando meditamos en esto, nuestras frustraciones parecen disiparse frente a la realidad de algo de trascendencia mayor en los planes divinos. No nos concentramos tanto en la negatividad en nosotros y podemos prestar atención a lo positivo del evangelio en la vida de otros.

3. Por el placer que otorga el ejercicio de la fe

Cap. 1:25; éste es un versículo un poco difícil, sin embargo, creo que apunta al gozo de la experiencia que tenemos con Dios por medio de la fe; se refiere a cómo el Señor nos va formando y haciendo que nuestra fe, por medio de las pruebas, se vaya robusteciendo más y más. Tenemos el ejemplo elocuente de los valientes de la fe en el libro de Hebreos 11. Si observa el v.40 de ese pasaje, notará que el ejercicio de la fe persigue el perfeccionamiento de los creyentes. Y cuando nos damos cuenta que Dios está precisamente “perfeccionando” nuestro carácter a través de las pruebas, entonces nos da gozo, siendo que hay una razón importante por la cual Dios permite la adversidad en nuestras vidas (lea el libro de Job en el Antiguo Testamento para un ejemplo de esto).

4. Por el placer de ser ciudadanos del cielo y destinados para gloria

Cap. 3:20-21...; Note usted que hermosa declaración tenemos en estos versos. Muchos se preocupaban y deseaban en aquel entonces ser ciudadanos de Roma, por los beneficios y/o privilegios que ello implicaba. Sin embargo, ahora Pablo nos indica que nuestra ciudadanía está en las alturas, en un reino donde la justicia y la equidad, donde el dolor y la angustia, la muerte y la enfermedad, no tendrán parte. ¡Imagínese! que distinto sería el mundo aquí si manifestase estas características; pues en verdad estas cosas y mucho más disfrutaremos en la patria celestial, y eso es, definitivamente, causa de gran gozo.

5. Por el placer de ser confortados por Dios

Cap. 4:7...; Esto es algo muy importante. Aquí Pablo nos recuerda que es Dios mismo quien está preocupado por nosotros. Es muy hermoso saber que alguien está interesado en estar con nosotros cuando pasamos por problemas, alguien que nos tiene en su corazón. Sin embargo, el apóstol nos llama la atención y nos lleva a entender el hecho que el Señor es quien se acerca para consolarnos. Noten el llamado de Pablo, “Por nada estéis afanosos...” La palabra “nada” es inclusiva y





IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;
Tel. (416) 963-9073
www.iglesiabautistacastellana.ca
ibcastellana@rogers.com

enfática, demanda un acto de absoluta confianza en Dios, y en la seguridad de que él nos atenderá a nuestras súplicas.

6. **Por el placer de disfrutar la paz de Dios**

Este es un tópico implícito en toda la carta; Pablo habla de:

- a. **Una paz deseada, 1:2**, “*Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*”
- b. **Una paz activa, 4:7**, “*Y la paz de Dios...guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos*”
- c. **Una paz presente, 4:9**, “*...Y el Dios de paz estará con vosotros.*”

¡Qué alentador es esto! Nos recuerdan las palabras del mismo Señor Jesucristo en Juan 14:27 cuando dice a sus discípulos, “*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.*” Precisamente las cosas que a veces nos secuestran el gozo cuando pasamos por dificultades.

Mi estimado lector, no puedo saber cuáles son los problemas por los cuales esté pasando, pero, las palabras de Pablo, que por cierto atravesada momentos muy difíciles en su carrera ministerial, son de mucho consuelo, y nos muestran que, a pensar de padecer contrariedades en la vida, todavía tenemos razones poderosísimas para gozarnos en el Señor. Así que, ¡cobre ánimo mi amigo! No está solo, el Señor está con usted y lo tiene en Su corazón. Y si todavía no ha establecido una relación personal con Cristo, hágalo. Podrá explorar y experimentar esa paz y gozo que emana de la radiante y bendita presencia de nuestro soberano Dios y Salvador. Le deseo el mejor de los días. **Medítelo...**

Pastor Edgardo Piesco.